

Propósito

Aprender a discernir la voz de verdad de nuestro Señor Jesucristo con el propósito de ir hacia Él como la puerta de la salvación.

1. Las cualidades del buen pastor. Jn 10:1-6

Hay una puerta legítima para poder acceder hacia un redil, el cual el Señor ha apartado. No existen travesías, no hay caminos más cortos, sino un solo camino.

Jesús vino a advertir, por causa de los fariseos, que habría muchos como ellos que intentarían presentar un método de salvación; sin embargo, estos no serán más que ladrones.

Ladrón: este denota a uno que es sigiloso, que no se hace notar y busca la mejor oportunidad para ultrajar a la persona.

Salteador: por el contrario, este sale sorpresivamente y roba con violencia.

Hoy en día podemos encontrar este mismo efecto en ladrones y salteadores, que ofrecen la llegada de la salvación por medios que no son más que "**trepar por los muros**" (**Ef 4:14, Gál 5:6**).
Ofrecen el reino por una cómoda manera de vivir, sin siquiera llevar una vida de abnegación.

En otro extremo, permiten la entrada al reino a aquellos que cumplan con ciertos requisitos de hombres, como vestimenta, celebrar o no celebrar ciertas cosas. Y quienes no lo hagan, son expulsados de la feligresía. Esta no es la puerta de la que Cristo nos habla.

¿Por qué Jesús nos llama ovejas? Revisemos algunas cualidades de las ovejas

- Animales indefensos.
- Dependencia para sobrevivir.
- No son orientadas.
- No se defienden.
- Se extravían con facilidad.

Dios nos ha dado un don: el oído. Ese don se usa en todas las esferas de nuestra vida. También en la fe. Hoy en día, mucho trata de robar nuestra atención, y tenemos que aprender a oír y a discernir cuándo es la voz de nuestro pastor Jesús. Muchos falsos maestros tratarán de ganar el favor de sus oídos; sin embargo, un maestro de la verdad jamás le ganará en popularidad a un falso.

Aquellos que predicán la verdad de Cristo expondrán la Palabra, y las ovejas del Buen Pastor obedientemente seguirán el consejo de la Escritura.

Una oveja de Cristo es aquella que oye para obedecer y va detrás del buen pastor, aquel que sabe distinguir entre la voz de la verdad y la mentira (**1 Jn 4:6**).

Nota el propósito por el cual el pastor las saca:

- No para que ellas vayan por donde quisieran.
- No para descuidarlas.
- No para pisotearlas.

Las saca con la finalidad de que las ovejas vayan detrás de Él. Jesús no va a ir detrás de nosotros, como un caballo dirigido por un jinete; más bien, va adelante, como un pastor.
Esto nos deja claro que Jesús nos ha dejado un ejemplo, el cual llevó a cabo. Jesús no nos llevará por lugares por los cuales Él no pasó.

Escuchan y conocen su voz: la voz de Jesús no tiene como finalidad dañarnos, sino que esa voz es tierna, nos atrae, guía con amor, corrige con ternura y conduce a los verdes pastos.

Le obedecen y le siguen: las ovejas de Cristo no esperan el cayado, sino que la voz basta para obedecer. No preguntan por qué les ha marcado esta ruta. El camino por donde son guiadas les basta (**Sal 23:1-4**).

Hay una respuesta para cada una de las voces; sin embargo, quien responde es la oveja de Cristo. De ahí la importancia de la familiaridad con el pastor. Una oveja recién nacida en un redil aún no sabe distinguir, por eso la importancia del compañerismo, que nos incita a seguir a quien debemos seguir mediante el ejemplo (**Ef 5:1, He 12:2**).

2. Jesús, la puerta de las ovejas. Jn 10:7-10

Aquí Jesús echó abajo a todo y todos los que intentaban ganarse un privilegio celestial mediante el mérito humano.

Nadie puede ir hacia el Padre si no es por medio de Jesucristo. El medio es la fe.

Cuando se ha descubierto una puerta, ya sea para entrar o salir a un mejor lugar, con cordura se atraviesa ese umbral.

La condición pecadora del hombre no era buena; sin embargo, el umbral provisto por Cristo definitivamente nos llevará a un mejor lugar.

Este mejor lugar es que: **"si le seguimos, no andaremos en tinieblas"** (**Jn 8:12**).

Un pastor se echaba en la abertura por donde pasaban las ovejas, y solo por encima de él podrían pasar. A esto se refería Jesús como: **"yo soy la puerta"**. Nos deja claro que nos dejó ahora un **"nuevo y vivo camino"** (**He 10:20**).

Podemos concluir entonces que (**Ef 2:8-6**):

- La puerta es Cristo.
- La chapa es la gracia.
- La llave es la fe.

Jesús es la puerta a toda bendición. Cuando entramos al redil de Cristo, tenemos acceso a todo lo que proviene del Reino de los Cielos:

- Cuidado.
- Compasión.
- Seguridad.
- Refugio.
- Etc.

No hay nadie más que lo pueda hacer, y cualquiera que ofrezca seguridad, ruego delante del Padre, que no sea Jesús, entonces es un saltador (**1 Tim 2:5**).

Jesús deja claro que el cristianismo no es una religión ni una iglesia; más bien, es una persona, y este es Jesús. Para poder entrar por medio de Cristo, se necesita **reconocer**, en un acto de fe, la divinidad de Jesús. Esto es: **Confesarlo con su boca, pero creerlo en el corazón.**

Solo los que han hecho tal cosa han entrado por Cristo y ahora pueden "entrar y salir" con esta confianza de que solo en Él encontrarán la provisión divina para la vida espiritual.

En Jesús puedes "hallar esos pastos" que sacian de verdad el alma hambrienta de los hombres.

Solo en Cristo encontramos esa plenitud en la vida.

Por otro lado, aquellos que son ladrones, inspirados por Satanás, tienen este propósito:

- **Hurtar:** robar la bendición de poder ser partícipes de la salvación gratuita por parte de nuestro Señor Jesús. Quiere robarnos la posibilidad de gozar de toda bendición espiritual en Cristo Jesús. Robarnos la oportunidad de vivir con libertad y seguridad en la relación con el Padre, por medio del camino que ha provisto nuestro Señor Jesucristo.

-
- **Matar:** todo aquel que no conoce la verdad vive aún en la mentira, y por ende no tiene la vida que proviene de la verdad de Cristo.
 - **Destruir:** si no puede matar ni hurtar, buscará la manera de destruir esos pastos donde nos alimentamos. Traduciéndolo en: "levantando a hombres y mujeres" que envenenan el agua y el pan para que no podamos disfrutar de ello.

Apaga toda voz extraña, no la sigas.

Mira el ejemplo de la Palabra, escucha la voz de Dios por medio de tus pastores, y sigue la verdad en amor. Porque esto te hace acreedor de **toda bendición espiritual**.

Versículo a memorizar**Juan 10:9**

Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.
